



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Ricardo Cordova Santiz.

Nombre del tema: Ovinos y caprinos (enfermedades)

Parcial: 3

Nombre de la Materia : Técnicas quirúrgicas en ovinos y caprinos

Nombre del profesor: Mauricio padilla

Nombre de la Licenciatura: M.V,

Cuatrimestre--. 5

Brucela y Derriengue

La sanidad animal es un aspecto fundamental en la producción pecuaria y en la salud pública, ya que algunas enfermedades pueden transmitirse a los seres humanos. Dos de las enfermedades de mayor impacto en la ganadería caprina y ovina son la brucelosis, causada por *Brucella* spp., y el derriengue, también conocido como rabia paralítica, causado por un virus de la familia Rhabdoviridae. Ambas enfermedades generan grandes pérdidas económicas y representan un riesgo sanitario importante (OIE, 2021).

Agente Etiológico

La brucelosis en ovinos y caprinos es causada principalmente por *Brucella melitensis*, aunque *Brucella ovis* también puede afectar a los ovinos. Es una bacteria intracelular que afecta el sistema reproductivo, provocando abortos, infertilidad y disminución en la producción de leche (CFSPH, 2018).

El derriengue, por otro lado, es causado por el virus de la rabia, perteneciente al género *Lyssavirus*, de la familia Rhabdoviridae. Este virus afecta el sistema nervioso central de los mamíferos y es transmitido a través de la saliva de animales infectados, principalmente por la mordedura de murciélagos hematófagos (OMS, 2020).

Transmisión

La brucelosis en ovinos y caprinos se transmite por contacto directo con fluidos corporales de animales infectados, como placentas, fetos abortados, leche y secreciones vaginales. Los humanos pueden contagiarse a través del consumo de productos lácteos no pasteurizados o por manipulación de tejidos infectados sin protección adecuada (CDC, 2019).

El derriengue se transmite cuando un animal sano es mordido por un murciélago infectado. La saliva del murciélago contiene el virus, el cual ingresa al torrente sanguíneo y viaja hasta el sistema nervioso central, donde causa una encefalitis mortal. También puede transmitirse a través del contacto de la saliva infectada con heridas abiertas o mucosas (OMS, 2020).

Signos Clínicos

En el caso de la brucelosis en ovinos y caprinos, los principales signos clínicos incluyen abortos en el último tercio de la gestación, retención placentaria, metritis y

disminución en la producción de leche. En los machos, puede presentarse epididimitis, lo que afecta su fertilidad (OIE, 2021).

El derriengue en ovinos y caprinos se manifiesta con alteraciones neurológicas, como cambios de comportamiento, agresividad, hipersalivación, dificultad para tragar y parálisis progresiva, especialmente en los músculos de la cabeza y el cuello. La enfermedad avanza rápidamente y es letal en la mayoría de los casos (CFSPH, 2018).

Diagnóstico

El diagnóstico de la brucelosis en ovinos y caprinos se realiza mediante pruebas serológicas como la prueba de Rosa de Bengala, ELISA y la reacción en cadena de la polimerasa (PCR). También se pueden realizar cultivos bacteriológicos para aislar *Brucella* en muestras clínicas (CDC, 2019).

Para el diagnóstico del derriengue, se utilizan técnicas como la inmunofluorescencia directa en tejido cerebral de animales muertos, pruebas serológicas y PCR para la detección del material genético viral (OMS, 2020).

Tratamiento y Control

En la actualidad, la brucelosis en ovinos y caprinos no tiene un tratamiento efectivo debido a la dificultad de erradicar la bacteria. El control se basa en programas de vacunación con cepas atenuadas de *Brucella melitensis*, eliminación de animales positivos y medidas de bioseguridad en las explotaciones ganaderas (OIE, 2021).

El derriengue tampoco tiene tratamiento específico en animales una vez que aparecen los signos clínicos. La prevención se realiza mediante la vacunación de los animales en zonas endémicas, el control de la población de murciélagos hematófagos y la vigilancia epidemiológica para detectar casos sospechosos (CFSPH, 2018).

Conclusión

Tanto la brucelosis como el derriengue representan amenazas significativas para la ganadería ovina y caprina, así como para la salud pública. La implementación de medidas de prevención, diagnóstico oportuno y control de estas enfermedades es esencial para minimizar su impacto en la producción pecuaria y reducir el riesgo de transmisión a los seres humanos. La educación de los productores y la participación activa de las autoridades sanitarias son clave para mantener la sanidad animal y la seguridad alimentaria (OIE, 2021; OMS, 2020).

Bibliografía

- CDC (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades). (2019). Brucelosis. Recuperado de <https://www.cdc.gov/brucellosis/index.html>
- CFSPH (Centro para la Seguridad Alimentaria y la Salud Pública). (2018). Brucelosis y rabia en pequeños rumiantes. Universidad Estatal de Iowa.
- OIE (Organización Mundial de Sanidad Animal). (2021). Código Sanitario para los Animales Terrestres. París, Francia.
- OMS (Organización Mundial de la Salud). (2020). Rabia. Recuperado de <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/rabies>